



[Laudatio de Mercedes García Montero, madrina de la doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca Rebeca Grynspan](#)

[Saludo a las autoridades presentes en la ceremonia]

Hoy es un día muy especial para mí ya que me siento doblemente honrada por la petición, realizada por D. Ricardo Rivero, Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca, de ser madrina de la Sra. Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana (SEGIB), y por representar al Instituto de Iberoamérica y al Departamento de Derecho Público General de la Universidad de Salamanca en este acto solemne en el que será investida como doctora *honoris causa* por nuestra universidad.

Si bien no siempre es posible establecer sinergias entre la academia y la función pública, la vida profesional de Rebeca Grynspan, muestra los enormes beneficios que puede tener este cruce de caminos. Su trayectoria pone en evidencia cómo el conocimiento puede ser utilizado para trabajar en post de un mundo más justo, tal como es recogido en el siguiente vídeo que reseña brevemente su trayectoria.

[Proyección de un vídeo sobre la trayectoria de Rebeca Grynspan]

Igualdad

Querida Rebeca, es usted la sexta mujer que recibe la distinción académica más alta que otorga la Universidad de Salamanca, entre más de un holgado centenar de hombres. La mitad de las doctoras *honoris causa* que integran nuestro claustro, es decir tres, contando con Usted, han sido investidas este año en el que estamos celebrando nuestro VIII Centenario. Ojalá este último dato sea un indicador hacia la esperanza ya que citando a Rosaly Yalow, la segunda mujer en ser galardonada con el Premio Nobel de Medicina en 1977, “el mundo no puede permitirse la pérdida de los talentos de la mitad de las personas, si es que estamos aquí para resolver la multitud de problemas que nos atañen.”



Su solvencia académica como economista ha quedado demostrada en sus numerosas publicaciones, así como su capacidad, desde el ejercicio de la función pública, para intentar resolver una parte de esa “multitud de problemas”. Permítanme que comience con uno de esos problemas que ya he señalado: el de la igualdad.

La señora Grynpan ha trabajado desde distintas posiciones por y para la igualdad. Como ministra y vicepresidenta de su país: Costa Rica, como secretaria general adjunta de las Naciones Unidas, desde el PNUD, impulsando la transversalización de la equidad de género en la programación de la organización o con su participación en el grupo asesor del Programa PROLEAD de apoyo al liderazgo de la mujer en América Latina del Banco Interamericano de Desarrollo. También desde su cargo actual como secretaria general iberoamericana ha impulsado la promoción de medidas en pro de la igualdad, la paridad y el empoderamiento de las mujeres iberoamericanas con el convencimiento demostrado de que la igualdad de género aumenta la productividad y el desarrollo económico de los países.

Iberoamérica

Antes mencionaba que es usted la sexta mujer en obtener esta distinción, pero es la segunda persona de Costa Rica a la que esta Universidad otorga un doctorado *honoris causa*. Su predecesor y amigo, el expresidente y Premio Nobel de la Paz Óscar Arias forma parte de nuestro Claustro de Doctores. Costa Rica es un ejemplo mundial del compromiso por la paz, la neutralidad y la preocupación por el medio ambiente. Un ejemplo de la tolerancia integradora de su país que le gusta mencionar es el hecho de que Usted, hija de inmigrantes de primera generación nacida en Costa Rica, haya sido Vicepresidenta de la República, evidenciando lo que considera es una de las señas de identidad de las naciones iberoamericanas: la hospitalidad marcada por la historia, las migraciones, las lenguas comunes y la cultura en un proceso de construcción de abajo hacia arriba.

En su labor, el respeto por este modelo de construcción ha sido una constante, así como también lo fue para Enrique Iglesias quien la precedió en el cargo y quien también pertenece al Claustro de Doctores de nuestra Universidad. Abogar por el

respeto mutuo y las relaciones horizontales y simétricas entre los países iberoamericanos es una de sus máximas, solo así se es fiel al proceso de construcción de abajo hacia arriba, que citaba anteriormente, en el que es posible aprender al escuchar los diferentes acentos. A usted le gusta decir que el papel de la Secretaria General Iberoamericana es acompañar este proceso, ayudar a institucionalizar el sentido de comunidad.

No son pocas las dificultades y obstáculos que tiene este cometido y que usted ha señalado, tanto en los trabajos académicos publicados como en los diagnósticos realizados por algunas de las más prestigiosas instituciones en las que Usted ha tenido cargos de responsabilidad al más alto nivel como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Así, el análisis y estudio de los problemas comunes que enfrentan muchos países de la región como la desigualdad, la inequidad, la pobreza, la falta de confianza en las instituciones democráticas, la corrupción o la violencia es una de las herramientas imprescindibles del proceso. En este sentido, su conocimiento riguroso de los problemas es y ha sido clave en los diferentes cargos públicos que ha desempeñado, así como en su papel actual como secretaria general iberoamericana, dando sentido al principio de la “descripción para la prescripción” que Harold Lasswell establecía como necesario dentro de la ciencia de las políticas.

Compromiso

Sin embargo, a pesar de que el conocimiento es necesario no siempre es suficiente sino va acompañado de compromisos, valores y actitudes. En su lección de investidura como Doctor Honoris Causa, su compatriota Óscar Arias, es este mismo lugar, defendía que la educación debe transformar radicalmente al mundo o no vale la pena, sino es motor de cambio, sino se pone corazón al pensamiento falla en su misión histórica. Defendía que el relativismo axiológico no puede dejarnos sordos frente a ningún tipo de violencia y frente a ninguna víctima.

En relación a los mismos, su trayectoria pública está cargada de compromisos en la búsqueda del desarrollo sostenible, de un mundo más justo y de unas relaciones más

equilibradas. Antes mencioné su trabajo por la igualdad de género en las diferentes posiciones que ha ocupado pero quiero también mencionar su papel en el Panel de Alto Nivel sobre Financiación para el Desarrollo de la ONU, su participación como delegada de la ONU en la Comisión para la Reconstrucción de Haití tras el terremoto de 2010, la Presidencia en el Consejo de Administración del Instituto Internacional para el Medio Ambiente y Desarrollo o su participación en el comité directivo de *SUN Movement* de UNICEF.

A ello se unen las acciones desarrolladas desde la Secretaria General Iberoamericana relacionadas con la cultura, la cohesión social, la innovación ciudadana, los jóvenes (como el Programa Campus Iberoamérica), el conocimiento, la cooperación Sur-Sur y las Redes Iberoamericanas o el compromiso con la Agenda 2030 y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Valores

En lo relativo a los valores, permítanme que recuerde la hospitalidad como una de las señas de identidad que la señora Grynspan reconoce a las naciones iberoamericanas. Aludir a la hospitalidad, hace apenas unos años podía ser algo políticamente correcto y vacío de contenido. No obstante, se convierte, en los tiempos que corren en el mundo con amenazas fragmentadoras, líderes xenófobos y discursos excluyentes, en una imperiosa necesidad.

En este sentido quiero resaltar la noción de Identidades Incluyentes que Usted, Sra. Grynspan, ha defendido desde la Secretaría General Iberoamericana, tomando como base las ideas de Amartya Sen y Putnam. Su tesis es que las identidades únicas son marcos interpretativos débiles desde los cuales no se puede hacer frente a los grandes problemas sociales ni a los retos de la humanidad. Por ello defiende la identidad incluyente, dado que cada individuo es producto de variados influjos, utilizando sus propias palabras: La construcción de identidades incluyentes, fluidas, dinámicas es requisito para el ejercicio de la libertad, pues la fragmentación identitaria restringe el ámbito de decisión de los individuos y su facultad de trascender categorías impuestas. La noción de identidad incluyente muestra la

sólida base, en términos de valores, que guían su actuación pública y que es imprescindible si se cree en el multilateralismo y se actúa bajo la convicción de la horizontalidad de las relaciones.

Actitudes

No obstante, el compromiso, los valores y el conocimiento que se aúnan en su persona no son suficientes sin una actitud firme mostrada en su convicción y valentía, defendida desde la sensatez, la sonrisa permanente que la caracteriza, la empatía, el respeto y la humildad con la que defiende sus argumentos y en la capacidad para centrar las instituciones, en las que ha ocupado cargos de responsabilidad, en las personas.

La actitud y el esfuerzo deben estar al servicio del compromiso y usted las ha puesto en evidencia desde su juventud, con su participación en movimientos estudiantiles, desde el feminismo, así como en el ejercicio de la política, la coordinación de organizaciones internacionales y la gestión de los conflictos en su afán por resolver “la multitud de los problemas” de nos atañen.

Sus méritos científicos y humanos se conjugan en una mujer en la que prima el sentido de la libertad y la igualdad, principios a los que no debe ser ajena la Universidad. Su trayectoria ha estado encaminada a cambiar el mundo y las condiciones de vida de mujeres y hombres. En palabras de Alejo Carpentier, en su obra “El Reino de este mundo”, libro que marcó su aproximación a América Latina, “la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es”. En imponerse tareas. En el reino de los cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello, agobiado de penas y de tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida en el reino de este mundo.

En la señora Grynspan está la grandeza de querer mejorar y necesitamos personas lúcidas e inconformistas, decididas a superar los obstáculos presentes en el reino

de este mundo es por ello que la Universidad de Salamanca quiere contar con usted en su claustro y con su compromiso iberoamericano que también es el compromiso de nuestra Universidad.

Sea, pues bienvenida, Doctora Gysnpan.